

El templo, lugar privilegiado para celebrar y transmitir la fe

La construcción y rehabilitación de iglesias, una tarea de todos

La fe no puede vivirse en solitario, necesita una comunidad. De ahí que los templos hayan sido siempre lugares privilegiados en los que los cristianos se han reunido para celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, escuchar la Palabra de Dios, transmitir la fe y dar acogida a las personas que buscan ayuda.

La Iglesia de Málaga, consciente de que sin lugares de encuentro dignos no es posible la Nueva Evangelización a la que estamos convocados, destina parte de sus ingresos a la construcción de complejos parroquiales y a la rehabilitación de los que se van deteriorando.

Como otros veranos, desde hace más de una década, la diócesis invita a los fieles malagueños a colaborar seriamente con los bienes que Dios nos da a esta labor tan costosa y a la vez tan necesaria. Todos estamos llamados a participar en la colecta que se llevará a cabo, para este fin, en todas nuestras iglesias. El año pasado se recogieron algo más de 92.000 euros (15 millones de pesetas), cuando un complejo parroquial nuevo, sin amueblar, alcanza un coste cercano a 1,2 millones de euros (200 millones de pese-

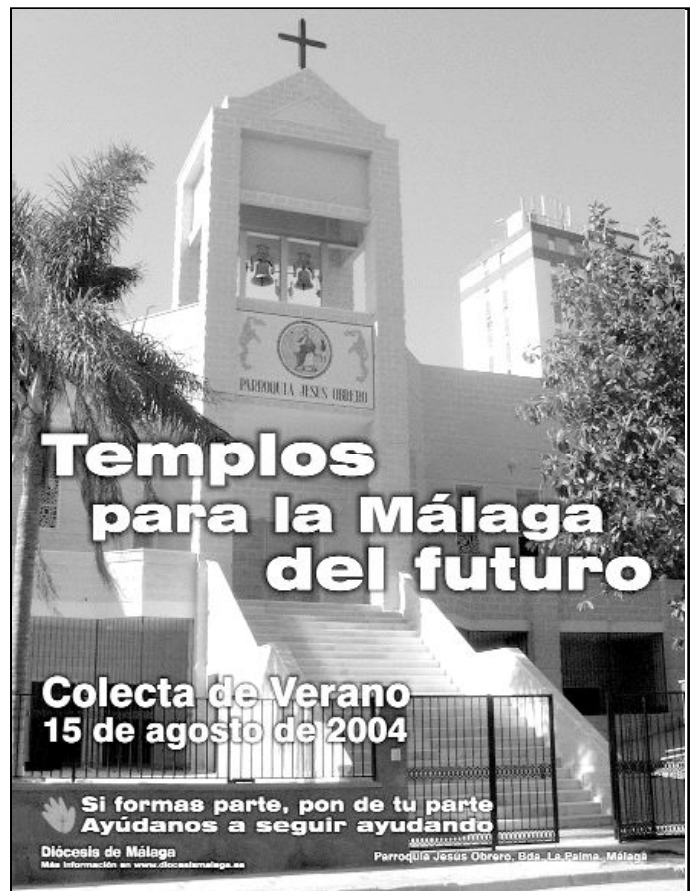
tas). Valoren ustedes mismos.

Las obras más importantes que se están realizando en la actualidad son las siguientes: Parroquias de San José, en Vélez; y de Santiago, en El Morche; salones de casa parroquial en El Carmen de Estepona y la Amargura, de Málaga; nuevos complejos parroquiales en Benahavís y en las urbanizaciones malagueñas de Puerto de la Torre y Cerrado de Calderón; y salones parroquiales en Virgen del Rocío de San Pedro de Alcántara.

Las necesidades inmediatas de obras nuevas serán los complejos parroquiales de la Encarnación y San Ignacio, de la barriada de Carlinda y de Teatinos, todos ellos en Málaga; así como de Benagalbón, Arroyo de la Miel y Alhaurín de la Torre. También están previstas las obras de los salones de las parroquias malagueñas de San Patricio y la Purísima.

Por otra parte, necesitan rehabilitaciones urgentes las parroquias de Alcaucín, Colmenar, San Sebastián de Antequera, S. Juan de Vélez, Manilva, Parauta y Stos. Mártires y San Juan, en Málaga.

Antonio Moreno



Cartel de la jornada Pro-templos 2004

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Que nadie se escandalice, pues Dios ni tiene donde caerse muerto ni lo necesita. Entre otras cosas, porque hay infinidad de corazones en los que ha encontrado el hogar más hermoso y acogedor. Además, Dios no muere, y pido perdón por recordarlo a todos los que afirman que Dios ha muerto.

Pero los hijos de Dios necesitamos lugares donde encontrarnos, estudiar las Escrituras, impartir catequesis y, reunidos en comunidad, celebrar la Cena del Señor. Esos lugares de acogida y silencio en los que bautizamos a los niños, rezamos por los seres queridos que han muerto y se unen en santo matrimonio nuestros jóvenes. Hace siglos que los templos son algo así como el corazón de nuestros pueblos y ciudades. Antes constituían el lugar más vistoso de la aldea o la ciudad. En nuestro mundo secularizado, tienen un

Dios no tiene dónde caerse muerto

carácter más humilde y recoleto, pero no menos cálido y acogedor.

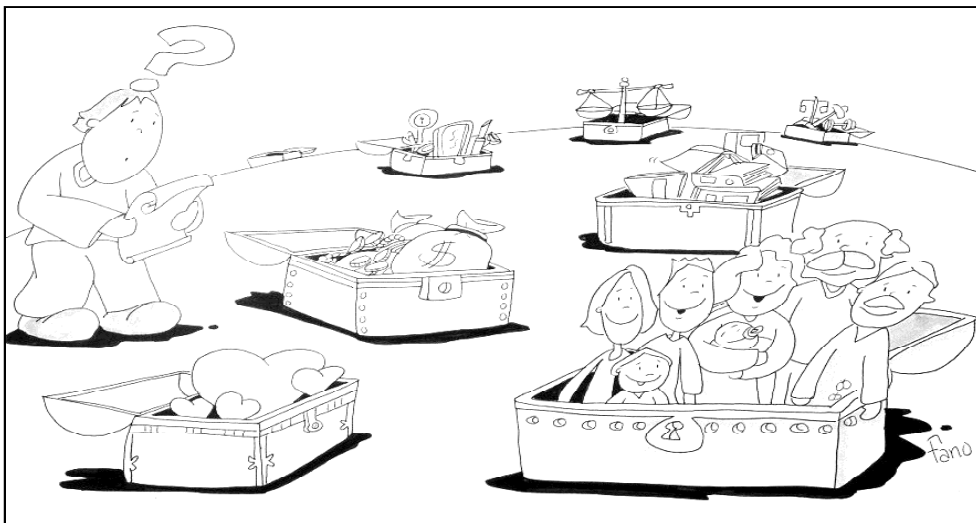
Hay pueblos que apenas disponen de medios para mantener su templo y las dependencias anexas en buen estado, pero hay otros que necesitan restaurarlos. También existen barriadas en las que todavía no hay un lugar para que se congregue la asamblea cristiana y se imparta catequesis a niños y adultos.

Dado el elevado coste de un modesto complejo parroquial, necesitan ayuda de todos.

No lo olvidéis cuando el próximo domingo se haga la colecta a favor de los nuevos templos, porque si es verdad que Dios no necesita ningún lugar para caerse muerto, nuestros hermanos sí que necesitan un templo para bautizar a sus hijos, celebrar la Cena del Señor y rezar por sus seres queridos cuando mueren.

CON OTRA MIRADA...

Por Puchi



¿Dónde está vuestro tesoro?

COMENTARIO AL EVANGELIO

Da mián Ramírez Lozano

Si ojeamos la Biblia, descubriremos que nos propone muchos ejemplos de hombres y mujeres creyentes, hombres y mujeres como nosotros que vivieron de la fe.

De esta manera, nosotros podemos aprender que la fe es una vivencia interior, una actitud que siempre da una nota de color a toda la vida del hombre...

A uno de esos personajes nos lo presenta hoy la segunda lectura: Abrahán, un hombre que supo fiarse de Dios, romper con todo e iniciar un camino nuevo, siguiendo a Dios. En el camino de su vida sentirá muchas veces el

silencio, la pesadez y la oscuridad del que duda hasta de la voluntad de Dios. Sin embargo, terminará viéndolo todo con claridad porque Dios le irá alumbrando cada paso del camino.

INICIAR UNA AMISTAD

Él supo experimentar que la fe es acoger a Dios en la vida, sabiendo que él nos acompaña y no nos deja solos; la fe es como iniciar una amistad, sabiendo que Dios es Alguien personal, vivo y cercano, a quién le interesa mi vida y cuenta con ella; la fe es fiarse y confiar... sentir eso que nos dice hoy Jesús: "No temas, pequeño rebaño"; la fe hace que nuestros ojos vean de otra mane-

ra la vida, experimentando que todo tiene un sentido nuevo (la alegría y el dolor, la muerte y la vida, el dinero, los fracasos, el trabajo, el éxito y la humillación...); la fe es un don que hay que dejar y ayudar a crecer (como una planta).

Leído con estos ojos de fe, se puede destacar de este Evangelio: la confianza en Dios ("No temas..."); la llamada al desprendimiento (pidiéndonos una generosidad en el dar). Porque nos invita a estar vigilantes (a no bajar la guardia...); y nos subraya que aunque nosotros "flaqueemos", el Señor es Fiel.

Que la Eucaristía que hoy celebramos nos ayude en este camino de fe...

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Saborido

San Benildo Romançon

13 de agosto

Era su nombre, Pedro; y su apellido, Romançon. Nació en junio de 1805 en Thuret (Francia). Sus padres eran unos campesinos de profunda vida cristiana que la transmitieron a su hijo, inculcándole tres fuertes valores: la oración, el testimonio de vida y el amor al trabajo responsable. Siendo aún pequeño, ingresó en el colegio de los religiosos de las Escuelas Cristianas. Por medio de éstos, sintió que Dios le llamaba a la vida religiosa para dedicarse a la educación-formación cristiana de niños y jóvenes.

No sin dificultades pudo ser admitido en el noviciado de este Instituto de Religiosos de las



Escuelas Cristianas, recibiendo el nombre de Benildo. Era el año 1820. Siempre supo transmitir sus grandes dotes de elegancia espiritual y su entera dedicación a todos los alumnos a él asignados.

En 1842 se le nombró director de la escuela en Sauges, en el Alto Loira, en la que permaneció hasta el fin de sus días en esta tierra. Fue su gran empeño enseñar a todos los colegiados algo más importante que la lectura y la escritura: ser hombres libres en la vida y ser cristianos instruidos y virtuosos. Entró en la VIDA el 13 de agosto de 1862.

De él dijo el papa Pío XI que: "había cumplido las cosas comunes de manera poco común".

Lecturas de la Misa

Sb 18, 6-9
 Sal 32, 1. 12. 18-22
 Hb 11, 1-2. 8-19

LA FRASE

Marcelo Salas
 Jugador del River Plate



"No importa tener una casa hermosa o poseer riquezas materiales. Lo importante es tener fe en Dios para construir algo bello"